

Soy vida y cada día me matan

Desde que el mundo es mundo siempre he sido libre.

He subido y bajado montañas, he surcado mares y océanos, he recorrido esta tierra incluso por debajo de ella, he viajado por todo este mundo. Pero lo que siempre me ha gustado es llegar a las personas, a las plantas, a los animales, llegar y llenarles, llenarles de vida, porque eso es lo que soy, VIDA.

Así vivía, siempre en libertad yo llegaba a todos y todos llegaban a mí, hasta un nefasto día...

Llegaron sin avisar, cortaron mis caminos y me obligaron a pasar por los suyos. Todos los días me hacen pasar por tubos interminables, paso frío y calor, me llevan hasta unos gigantes monstruos de metal, me dan mil vueltas y ahí acaban con mi libertad, encerrándome en esas diminutas celdas de plástico, "botellas" les llaman. Me transportan a mil lugares, secuestrada, encerrada, hasta llegar a esas grandes superficies donde, lo peor de todo, la gente paga por mí.

Hay lugares donde me derrochan mientras que en otros mueren por mí, hay lugares donde ya no llego a las personas ni a los animales, ni siquiera a las plantas por mí misma. Ya no llego a esos pequeños pueblos o aldeas donde tanta falta hago y les privan de mí, ya no llego sin que ellos me utilicen, me manipulen, no llego sin pasar por ellos o sin que usen esa maldita cosa, el dinero.

Soy vida y cada día me matan.

Alma libertaria